

La Tropa de Asalto de Niños Adolf Hitler, una rama de las Tropas de Asalto, fue creada en 1922 con poco más de 1.000 niños. En 1926, cambió su nombre por el de Hitlerjugend o Juventudes Hitlerianas. El movimiento admitió por primera vez a niñas en una organización separada en 1928; con el tiempo se convirtió en la Liga de Jóvenes Alemanas (Bund Deutscher Mädel, BDM).

El propósito del movimiento era formar a la generación joven, el grupo que aseguraría la continuación de la revolución nazi. De acuerdo con la ideología nazi, la juventud alemana debía centrarse en el desarrollo físico y se utilizaron métodos de propaganda sofisticados para lograr su apoyo a los ideales del movimiento.

Las Juventudes Hitlerianas estaban dirigidas por una agencia gubernamental oficial, la Dirección de la Juventud del Reich. Sus miembros se organizaban en dos grupos de edad: 10-14 y 14-18, y se dividían en unidades militares. A los niños se les entregaban uniformes y bayonetas; cuando cumplían 19 años, eran reclutados en el Servicio Laboral del Reich, tras lo cual se unían al ejército. A las niñas se les enseñaba a ser la mujer nazi ideal: obediente, sacrificada, diligente y en buena forma física. Lo ideal para ellas sería tener hijos arios “superiores” para la nación.

En 1936, la membresía en Hitlerjugend se hizo obligatoria por ley para todos los alemanes entre 10 y 18 años. En 1939, cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial, más de 7 millones de jóvenes (más del 82% de los niños y adolescentes alemanes) eran miembros de esta organización.

Dado que el antisemitismo racial estaba en el corazón de la ideología nazi, a los miembros del movimiento juvenil nazi se les enseñó a odiar a todos los judíos y a considerarlos sus principales enemigos. Este adoctrinamiento se llevó a cabo mediante conferencias y discursos antisemitas, lemas, publicaciones de propaganda y mítines juveniles nacionales, entre otras cosas. A los judíos, por supuesto, se les prohibió unirse a las Hitlerjugend. Las actividades del movimiento eclipsaron esencialmente la educación formal y a menudo convirtieron a los jóvenes en los principales nazis y antisemitas de sus familias.



Berlín, Alemania, 1933. Reunión del 1º de mayo de las Hitlerjugend.

“EN PRESENCIA DE ESTE ESTANDARTE DE SANGRE QUE REPRESENTA A NUESTRO FÜHRER, JURO DEDICAR TODAS MIS ENERGÍAS Y MI FUERZA AL SALVADOR DE NUESTRO PAÍS, ADOLF HITLER. ESTOY DISPUESTO Y LISTO PARA ENTREGAR MI VIDA POR ÉL, ASÍ QUE DIOS ME AYUDE”.

– Jungvolk o juramento de los jóvenes, que pronunciaban los niños de diez años al ingresar por primera vez en las Juventudes Hitlerianas.